

ESTE AÑO SERA POSITIVO

Señalar cuales van a ser las expectativas para este año puede resultar en algún momento aventurado ya que pronosticar el futuro siempre es difícil, por eso me voy a tomar la licencia de ver como ha acabado el 2006 para intentar valorar como lo hará el 2007 pues todos están relacionados.

El año que se nos ha ido supuso una bajada del paro cercano a las 90.000 personas a la vez que fue un año record en la contratación gracias a la reforma laboral impulsada por el gobierno y con acuerdo de sindicatos y patronal. Igualmente ha sido un año en que la aplicación de la nueva ley de tráfico ha logrado el efecto de una reducción del número de fallecidos en la carretera. El crecimiento económico ha sido superior a la media europea y el incremento del precio de la vivienda, aún creciendo, ha sufrido una desaceleración. Se han elaborado leyes que amplían los derechos de los ciudadanos y las obligaciones de las administraciones como en el caso de la Ley de Dependencia cuya paulatina aplicación ha entrado en vigor el día 1. Tan solo la vuelta al horror por parte de los terroristas ha empañado el año vivido.

Respecto a Miranda ya en el último escrito hacía referencia y por tanto balance de lo que había supuesto para nosotros. La suma de lo nacional y lo local convierten el año pasado en un buen año, en el que nuestra ciudad ha avanzado.

Lo expresado me aventura a poder afirmar que este año debe ser una continuación del anterior y por tanto no peor. Las elecciones municipales nos permitirán, según espero, un Ayuntamiento en la línea del actual, con una visión y el desarrollo de la ciudad del futuro. Las elecciones autonómicas nos permitirán poder escoger un gobierno regional que considere a Miranda como una de las ciudades importantes que por su peculiaridad de estar en el extremo de la región sea tratada como tal y no como ocurre ahora, en la que hasta el oncólogo nos niegan.

La puesta en marcha de los polígonos industriales supondrá nuestra garantía de crecimiento industrial y por tanto la llegada de nuevas empresas y puestos de trabajo. Las informaciones aparecidas ya en los medios de comunicación del anuncio de la puesta en marcha de la autovía de la Rioja supone el inicio de lo que a infraestructuras a nuestro alrededor empiezan a construirse.

Y si las infraestructuras y los empleos necesarios se verán en este año, no cabe duda que la profundización en una ciudad más cultural, más preocupada por el medio ambiente y por impulsar las viviendas públicas son también actuaciones que iremos desarrollando. El carácter reivindicativo de nuestra ciudad proseguirá en aspectos tan importantes como el educativo, el sanitario y el judicial ya que no parece lógico que renunciemos a que nuestros hijos puedan estudiar determinadas carreras medias aquí o que especialidades médicas nos obliguen a acudir fuera o que para un juicio, por voluntad de determinadas personas, debamos acudir a Burgos.

Todas esas actuaciones junto con muchas más no solo ponen de manifiesto las necesidades de unos ciudadanos sino su capacidad reivindicativa desde el convencimiento de su necesidad para que nuestro futuro siga leyéndose en positivo.

Pero para todo esto es necesario tener unos representantes que no se conformen con lo que administraciones superiores decidan, deben ser reivindicativos pues siempre que los hemos tenido se han logrado las necesidades, solo hay que recordar en tiempos pretéritos el hospital o la casa de cultura y ahora la desviación de la NI o el AVE, por eso acertar en las elecciones es clave.

En resumidas cuentas desde mi perspectiva el año que ahora iniciamos se presenta bien, con expectativas positivas, tan solo para que se cumpla es necesario que todos arrimemos el hombro.

Como todo lo que acabo de exponer es fácil comprobar que es cierto, me lleva a la conclusión de que, en diciembre, al realizar el balance este volverá a ser positivo.